

XXI

El condado de Besalú — La antigua Ampurias y su condado — Los monasterios de Ripoll y San Pedro de Roda — Olot y Bañolas — La Cerdaña, el Ampurdán y la Selva — Gerundenses eminentes.

Entre los pequeños estados que formaron la *Marca Hispánica*, ofrecen singular importancia los condados de *Besalú* y *Ampurias*, tanto por su antigüedad, riqueza y poderío, como por la parte que tomaron sus esforzados soberanos en la titánica empresa de la Reconquista. El primer conde de Besalú de que hablan las crónicas, fué Suniario, hijo de Wifredo, *el Velloso*, más tarde conde de Barcelona por fallecimiento de su hermano Wifredo II, en el año 912. Desde 984 a 1020 rigió aquel condado Bernardo Tallaferro de cuyo grandioso castillo se ven los muros todavía, y al fallecer, el condado de Besalú pasó a Ramón Berenguer, conde de Barcelona.

Besalú, capital del condado de su nombre, poseía, a la sazón, tres iglesias de bella arquitectura, pertenecientes al período más brillante del estilo románico: la colegiata de Santa María, sede de la diócesis de Besalú, fundada en 1017, cuyos preladados tuvieron la facultad de acuñar moneda durante los siglos XII y XIII; la del monasterio benedictino de San Pedro, destruído en 1835, y la parroquial de San Vicente, notable por sus puertas, adornadas todavía con profusión de ricos detalles. En 1908, los benedictinos franceses ocuparon lo que quedaba del monasterio de San Pedro y practicaron importantes reparaciones, para evitar la ruina de este curioso ejemplar de arte románico en España.



Besalú. — Puerta lateral de San Vicente